

# Galgos

de Cervantes al canódromo

TEXTO: CRISTÓBAL GUZMÁN - FOTOS: JESÚS MORENO

**A** caballo entre su papel literario y la afición competitiva, no hay elemento más identificador de la Mancha como el galgo, presente como ningún animal en nuestros pueblos y aldeas. Además, la afición por las competiciones de velocidad de estos canes está creciendo sorprendentemente, como lo demuestra el interés que suscitan las pruebas del canódromo de La Gineta, sin duda uno de los mejores de España.

“En un lugar de La Mancha de cuyo nombre no quiero acordarme, no ha mucho vivía un caballero de los de lanza en astillero, adarga antigua, rocín flaco y galgo corredor”.

Así comienza la inmortal obra de Cervantes, que creó la novela

En la localidad albacetense de La Gineta existe un canódromo que, a decir de los entendidos en la materia, es uno de los mejores de España, y en él de san cita de manera regular los aficionados a las carreras de galgos

moderna y divulgó como nadie el paisaje manchego por el mundo, en el que aparece, cómo no, el galgo.

En el paraje conocido como Vereda de San Juan, en la localidad albacetense de La Gineta, existe un canódromo que, a decir de los entendidos, es de los mejores del país. Allí se dan cita de forma regular los aficionados a las carreras de galgos que, dentro de cada modalidad, disfrutan con estas pruebas.

La Sociedad Galguera de San Juan, sita en la localidad de La Gineta, que realiza cerca de ocho carreras al año. Es una única asociación aficionada a la liebre mecánica en Albacete, aunque también tiene socios de Valencia, Ciudad Real, Madrid o Murcia. Son unos 35 socios que disponen de unos 14 ó 15 perros, y este año tienen previsto participar en el Campeonato de España que se celebrará en Badajoz. Es decir, del mismo modo que acuden forasteros a Albacete para participar en carreras, los galgueros albacetenses se desplazan con sus perros a otros lugares del país.

Miguel Ruescas es miembro de la citada sociedad, y es uno de los mejores conocedores de este mundo y de la organización de campeonatos. “La afición a los galgos se transmite de padres a hijos”, indica, “porque a mis hijos les gustan mucho y a mí me introdujo mi suegro”.

Dos modalidades componen la competición de galgos: la liebre mecánica y la liebre viva. Por lo general,

